

EL DESARROLLO ECONOMICO DEL ALTO PALANCIA ANTE EL CAMBIO DE SIGLO

- Agustín Rovira Lara -

"Cuando los oasis de utopías se secan, de difunde un desierto de trivialidad y de desconcierto"
Jünger Habernas.

"Yo no soy pesimista: es más, desconfío de los pesimistas, que lo más que hacen en la vida es materializar lo que temen".
Papa Juan XXIII.

"El Futuro se construye, no se prevé".
Vieja máxima popular.

La lección de la historia: de la riqueza agrícola a la industrialización fracasada.

Lejos han quedado los tiempos en que el botánico Antonio José Cabanilles, en su recorrido geográfico por nuestras tierras, reflejaba en su obra "Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reino de Valencia" la extraordinaria variedad y riqueza de las producciones agropecuarias de Segorbe y sus poblaciones circunvecinas. Era el año 1792 y la observación del botánico le llevó a cuantificar con la exactitud de un matemático una producción abundante de algarrobas, frutas, pimientos, hortalizas, aceite, trigo, maíz, vino, pasas, higos, seda y lino.

En 1960, en los inicios de la etapa del desarrollismo y de la apertura al exterior de la economía española, José Gutiérrez Bernal, en una de la monografías de la "Biblioteca de Estudios de Segorbe y su Comarca", por cierto una iniciativa editorial ejemplar para aquella época, señalaba las características de nuestra base productiva que seguía siendo únicamente agraria. En ese año, casi dos siglos después de que nos visitara el botánico Cabanilles, la producción de vino era sólo una

décima parte de la de 1792 y era ya inexistente la producción de seda, lino o pasas. Sin embargo, se había duplicado la producción de algarrobas y de hortalizas; multiplicado por siete la de aceite y por seis la de frutas; aunque seguíamos produciendo cantidades similares de trigo, de maíz, de higos o pimientos.

Durante este período, el cambio experimentado por las producciones agrarias muestra la expansión de los cultivos de regadío, la transformación de los cultivos de secano hacia el olivo y el algarrobo, la desaparición de la producción vinícola y el declive de la producción de materias primas (seda y lino) para una cierta industria-artesana del textil.

Esta breve incursión histórico-agraria no es baladí, sino enormemente significativa para situarnos de lleno en el objetivo propuesto en este artículo, que es el de situar a nuestra comarca en el horizonte del próximo siglo, partiendo de nuestra realidad económica actual y vislumbrando los cambios que pueden y deberían producirse para asegurar un mayor nivel de bienestar para la población.

El desarrollo industrial de ciertas comarcas de características similares al Alto Palancia, en la Comunidad Valenciana, ha sido un proceso histórico que se desarrolló a partir de la existencia de una cierta tradición artesanal pre-industrial o casi industrial muy localizada y generadora de un contexto favorable a la formación de las llamadas "economías espaciales de aglomeración", junto a un proceso de independización sucesiva de trabajadores que crean pequeñas empresas aprovechando su experiencia. Este proceso se vio acompañado de una coyuntura exterior favorable que tiraba de la producción a través de la exportación,

de la capitalización de los beneficios de una agricultura pujante, y de un clima social favorable al “emprendedor” que ocupó el lugar social de la “oligarquía agraria”.

Este proceso se completaba con el papel central que ejercía una ciudad, normalmente cabecera de comarca, en el desarrollo de cada zona. Ejemplos como Ontinyent, Canals, Crevillent, Cocentaina y Alcoi, en el sector textil: como Petrer, Monovar, Elda, Elx, Villena en el calzado; Aldaia, Benetússer, Alacuas, Silla, Alfafar, Paiporta y Catarroja, en muebles; Ibi, en juguetes o el proceso mas reciente de especialización en la industria de pavimentos cerámicos y azulejos de ciertas poblaciones de Castellón.

El resultado fue una especialización industrial de ciertas áreas o comarcas, y que todavía hoy constituyen la base industrial de la economía valenciana: cerámica, calzado, textil, mueble, juguetes, metal etc.

Sin duda, este proceso no se dio en nuestra comarca. Segorbe no jugó el papel central en la dinamización industrial de la comarca, tampoco contó con un tejido social favorable a la innovación y al cambio de la “cultura agraria” a la “cultura empresarial”. Sin embargo, contaba con condiciones de partida semejantes a las de muchas de las poblaciones señaladas. Los historiadores tienen aquí un interesante campo de investigación para dilucidar el porque del fracaso de nuestra incipiente industrialización.

Todo en contra: como escapar de los lastres que condicionan nuestro futuro.

El rasgo principal de la socioeconomía valenciana es la desigualdad, existiendo zonas claramente deprimidas cercanas a otras de un desarrollo aceptable. Las primeras corresponden a zonas montañosas de las comarcas del interior, frente a las segundas que se extienden por las zonas urbanas metropolitanas y la franja costera. La Comunidad Valenciana se encuentra dividida en 34 comarcas. El Alto Palancia se sitúa junto a Els Ports, L'Alcalatén, L'Alt Maestrat y el Alto Mijares en Castellón; El Rincón de Ademuz, Los Serranos, La Plana de Utiel-Requena, El Valle de Ayora-Cofrentes, La Canal de Navarrés, en Valencia, en el conjunto del territorio valenciano

caracterizado por el predominio de lo rural sobre lo urbano, el fuerte éxodo de la población, el envejecimiento de la población residente, el abandono del sector primario, y la carencia de infraestructuras adecuadas en comunicaciones, sanidad o educación. Frente a ello estas comarcas aportan grandes beneficios medioambientales, y conservan la mayor parte de la masa forestal valenciana, pero han quedado apartadas del proceso de urbanización e industrialización.

Nuestra comarca, en este contexto de desarrollo territorial desequilibrado, ha sufrido de forma muy intensa el impacto de los siguientes factores, que han actuado como auténticos lastres:

- La ausencia de una política regional de ordenación del territorio coherente con el objetivo de corregir los desequilibrios en el desarrollo económico entre las comarcas del interior y las zonas metropolitanas o costeras.
- El estigma de comarca eminentemente agraria reacia a transformar su modelo y acomodada en su victimismo.
- La sangría de recursos humanos preparados que han emigrado donde se ofrecían puestos de trabajo y condiciones de vida mas favorables.
- El fracaso empresarial de ciertos grupos familiares que monopolizaron el poder político y económico.
- La falta de iniciativas empresariales exógenas que actuaran como revulsivo al anquilosamiento de la escasa industria local.

La superación de estos lastres de nuestra reciente historia es tal vez una “misión imposible” en el marco de una creciente mundialización de la economía, que implica que los capitales, las mercancías y las personas se mueven cada vez más libremente a través de las fronteras de todo el mundo.

El progreso técnico y la desregulación favorecen los procesos de internacionalización económica de manera que las industrias mas obsoletas de los países industrializados, al igual que las producciones agrarias tradicionales, se desplazan en ciertas fases a los países más pobres, manteniéndose en los países más industrializados las fases mas ricas del ciclo productivo, la creación de nuevas actividades productivas de la industria ligera y de alta tecnología y los servicios.

Algunos economistas hablan de la llamada "workless society", la sociedad sin trabajo, donde muchas máquinas manejadas por pocas personas fabricarán todos los productos que el hombre necesita. Aunque pueda parecer ciencia ficción, es un hecho la desindustrialización operada en sectores tradicionales en los países más desarrollados, acompañada de un cierto agotamiento del sector terciario, a menudo poco eficiente, y que no es capaz de compensar las pérdidas de puestos de trabajo en los sectores productivos. Las cifras de paro, subocupación, y población inactiva en los países desarrollados así lo demuestran. La "workless society" puede ser vencida reestructurando la economía, flexibilizando los procesos de producción y sobre todo creando nuevas actividades y por consiguiente nuevas profesiones.

En este contexto, nuestra comarca, alineada en el grupo de comarcas del interior escasamente industrializadas, tiene un futuro económico enormemente problemático si éste se enfoca desde la óptica de lograr una industrialización tradicional ya sea por la atracción de inversiones externas o por el desarrollo y crecimiento de actividades industriales obsoletas.

Por el contrario, los ejes sobre los que puede pivotar el desarrollo económico de nuestra comarca pueden ser, sin excluir otros, los siguientes:

- Las actividades de mejora del hábitat para uso residencial.
- La oferta de servicios turísticos.
- Los servicios terciarios de carácter comercial.
- La industria agroalimentaria de calidad.
- La producción agraria basada en "lo natural" y "lo ecológico".
- Las actividades industriales proveedoras de productos intermedios y servicios a otras industrias implantadas en áreas industriales próximas.
- Servicios personales, profesionales o de carácter social.

Alguna de estas líneas se desarrollan con mayor profundidad a continuación.

El crecimiento del turismo rural como base para desarrollar una oferta de alojamiento y de servicios:

Desde la óptica del "ecodesarrollo", el paisaje y el territorio son recursos escasos en un

mundo cada vez mas urbanizado e industrializado. El turismo rural es tal vez la única actividad económica que no paga por su materia prima. Consume naturaleza, y tiene un mercado potencial en crecimiento. Los recursos naturales, agrarios, histórico-culturales, ambientales, paisajísticos, etnológicos o antropológicos son abundantes en nuestra comarca y a menudo están infrautilizados. El futuro pasa por el desarrollo de una oferta de alojamientos de calidad, hoy claramente insuficiente en el campo hotelero, por la recuperación de la artesanía local y su comercialización de forma más atractiva y moderna, por la creación de una oferta de gastronomía local en base a las materias primas de la zona y de su presentación de forma atractiva en establecimientos de nivel medio con buena relación calidad-precio-servicio, por la oferta de servicios turísticos complementarios.

Existen también claras posibilidades en el desarrollo del alojamiento rural en pequeña escala utilizando edificaciones tradicionales de la arquitectura rural como las posadas, molinos, masías o las propias casas rurales en las que se produce la convivencia entre el visitante y la familia que la ocupa. Hasta el momento sólo se han desarrollado iniciativas en el campo del alojamiento en campings o albergues, que son precisamente las ofertas con menor valor añadido. En España se han aprobado 52 programas de aplicación de la iniciativa Leader, que afectan a una población de 1.854.305 habitantes, uno de estos programas se aplica en nuestra comarca, los resultados son todavía modestos puesto que independientemente de las ayudas públicas se carece de "cultura e iniciativa empresarial en este campo".

Nuestra comarca ofrece posibilidades en el desarrollo de una oferta turística dirigida a los siguientes segmentos o tipos de turismo. En el siguiente cuadro se relaciona la denominación convencional de cada modalidad, las principales motivaciones y los recursos necesarios:

Turismo cultural o vivencial.	Elige las comarcas del interior para pasar sus vacaciones principales o realizar estancias cortas. Se práctica por familias o grupos y matrimonios de mediana edad. El paisaje, la gastronomía y artesanía, los recursos artísticos, las gentes, las fiestas y las costumbres son los principales atractivos que buscan.
Turismo de naturaleza o verde.	Elige la posibilidad de realizar actividades en contacto con la naturaleza como huida del entorno urbano habitual. Se práctica por familias y grupos de nivel socioeconómico medio y jóvenes.
Turismo deportivo y de aventura.	Elige nuevas sensaciones mediante la práctica deportiva. Se práctica por jóvenes y grupos. Actualmente apenas existen infraestructuras de acogida en nuestra comarca.
Agroturismo.	Elige el contacto con la actividad agrícola. Se práctica en alojamientos tradicionales (caseríos, molinos, masías, casas de labranza..) que mantienen explotaciones agrícolas o ganaderas.
Turismo de convivencia	Elige la posibilidad de convivir y aprender. Se práctica por grupos de jóvenes. Elige una oferta complementaria de actividades deportivas, de naturaleza y de carácter pedagógico.
Turismo de salud	Elige la posibilidad de descanso y contacto con la naturaleza para mejorar el estado de salud. Se práctica por personas de la tercera edad, matrimonios maduros y profesionales residentes en grandes ciudades. El agua, el aire sano, y la vegetación son los recursos principales.

Medio ambiente y agricultura: posibilidades de futuro.

En la economía española, la actividad agraria ha disminuido su importancia económica. En España, como en la Comunidad Valenciana actualmente apenas representa el 5% del Producto Interior Bruto. Solo un 7'7% de la población activa valenciana se ocupa en las tareas del campo, cuando en 1940 superaba el 50%. Sin embargo, la producción agraria ha crecido considerablemente gracias al uso de las nuevas tecnologías, como la ingeniería genética, el mayor empleo de fertilizantes y, en definitiva, al uso de medios productivos más intensivos. Todo ello provoca la existencia de excedentes, problemas de contaminación y por otro lado la marginación del mercado de las pequeñas explotaciones agrarias.

La reforma de la Política Agraria Común, aprobada en 1992 por los países miembros de la

Unión Europea y la firma de los Acuerdos del GATT, supone que descenderán las ayudas y los niveles de protección a la agricultura europea, que aumentará la liberalización de los intercambios comerciales, eliminándose progresivamente las barreras arancelarias. Si la producción agraria tiende a desplazarse a los países en que es más competitiva y rentable ¿qué ocurrirá con aquellos territorios, como el Alto Palancia, en donde no es posible producir con la suficiente competitividad y rentabilidad?. La únicas salidas son, la diversificación hacia las producciones que por su especialización, calidad, diferenciación son rentables y son comercializadas de forma directa, la incorporación de técnicas de agricultura biológica; la potenciación de la denominación de origen como valor añadido y marca de garantía; la organización de la comercialización a través de formulas asociativas como las cooperativas; la incorporación de valor añadido a los productos mediante la potenciación

de la industria agroalimentaria de transformación.

El futuro no pasa por conservar la agricultor como una especie protegida en vías de extinción, sino en hacer que ésta tenga la función social requerida y valorada por la sociedad. Los nuevos tiempos, en los que "lo natural", "lo ecológico", empiezan a prender de la conciencia ciudadana, propiciarán la aparición de nuevos empleos y ocupaciones que permitan obtener recursos al margen o de forma complementaria a la actividad agrícola, y se orienten al sostenimiento y conservación del medio natural. En cualquier caso el "relevo generacional" en la población activa agrícola impulsará el cambio. Actualmente solo un 2% de los agricultores valencianos tiene menos de 35 años y la explotación media de regadío tan solo asciende a media hectárea.

Las potencialidades de la industria agroalimentaria.

A menudo se suele proponer para el desarrollo de las zonas agrícolas la formación de un sector agroalimentario industrial que transforme e incorpore valor añadido a las producciones agrícolas de la zona. Esta vía de industrialización es a menudo difícil ya que la producciones locales son limitadas y no reúnen las condiciones mínimas en volumen y calidad para permitir "economías de escala". La incipiente industria agroalimentaria de la comarca gira en torno a los productos cárnicos, especialmente los derivados del cerdo (jamón), y es inexistente la industria de transformación de productos horto-frutícolas.

Las expectativas de crecimiento por grupos de productos en el horizonte del nuevo milenio, y por lo tanto de oportunidad para la formación de una industria alimentaria en nuestra comarca, se concentra en las siguientes producciones: Precocinados y platos preparados, Aguas minerales, Pet-food, Mermeladas, Congelados vegetales, Zumos, Postres lácteos, Pastelería y Bollería, Salsas, Condimentos y Especies, Quesos, Pastas, Frutas y Hortalizas frescas. Como puede observarse, el crecimiento en la demanda de estos productos puede ofrecer ciertas oportunidades a nuestra comarca, si existe la iniciativa industrial endógena o exógena que lo haga posible.

Los factores externos que favorecen la industrialización tardía.

Los cambios que se han producido y que se están produciendo en la organización del sector industrial, ofrecen algunas posibilidades nuevas para la reindustrialización de zonas rurales. Así el panorama en el horizonte del nuevo milenio ofrece mayores oportunidades para estos territorios, si se observan algunas tendencias en la localización y organización de las industrias manufactureras.

Entre las tendencias más relevantes que pueden favorecer la llegada de iniciativas industriales del exterior de nuestra comarca cabe destacar las siguientes:

a) Los procesos de desconcentración industrial y de ciertos servicios desde las grandes aglomeraciones urbanas hacia un entorno territorial relativamente amplio. Estos procesos se extienden en zonas concéntricas de hasta 100 Km o más, según las recientes investigaciones en el ámbito de la localización industrial. Esto significaría que el Alto Palancia se encuentra dentro de este radio de expansión del área industrial metropolitana de Valencia, de Sagunto y en menor medida de Castellón.

b) La mayor libertad de localización que actualmente se registra en bastantes industrias en relación al pasado. De acuerdo con un reciente estudio europeo denominado Programa "Europa 2.000", hoy se calcula que más del 50% del empleo industrial puede localizarse libremente, es decir, sin que existan condiciones especiales como la disponibilidad de materias primas, energía o agua, etc., in situ. En los años sesenta, el porcentaje de empleo industrial localizado libremente sólo alcanzaba el 30% de las industrias manufactureras. Así pues, los factores relevantes actualmente para la localización industrial son: la disponibilidad de mano de obra preparada, la existencia de un clima social adecuado, la existencia de un sistema de comunicaciones y transportes rápido, y la posibilidad de establecer relaciones de cooperación entre empresa a través de la subcontratación.

Por otra parte, hay factores que operan como obstáculos: la existencia de centros educativos, especialmente el de Formación Profesional, con una oferta educativa poco adaptada a las



necesidades locales; el retraso en la definitiva conversión de la carretera N-324 en autovía, especialmente en su tramo Sagunto-Teruel; el desconocimiento en el escaso sector empresarial de las posibilidades de cooperación; la debilidad de la oferta de servicios a la producción; y el escaso acceso a las innovaciones tecnológicas y a la información económica, nos situarían en una posición de desventaja con respecto a otras áreas.

La revalorización del espacio rural para uso residencial.

Un proceso de enorme interés que se está dando en algunos espacios del mundo rural es su conversión como territorio residencial. Frecuentemente este proceso se siente como una amenaza o agresión hacia el hábitat o la propia población residente, muestra de el carácter cerrado y endogámico de ciertas áreas rurales. Se pueden identificar dos tendencias de diferente sentido, por un lado la aparición de urbanizaciones de residencia permanente sobre todo para estratos acomodados de la población urbana, y los llamados pueblos dormitorio, pequeños núcleos de población dedicados marginalmente a la agricultura y dependientes laboralmente de cabeceras de comarca o ciudades intermedias con estructura industrial o terciaria. En nuestra comarca, a excepción de las poblaciones centrales situadas en el Valle del Palancia, el resto de las poblaciones, se han transformado ya en poblaciones dormitorio-residenciales. Este modelo es irreversible, ya que la escasez de empleo local fuerza a la mayor parte de los habitantes de estos núcleos de población del interior a trasladarse diariamente a otros municipios de la comarca. Sin embargo, este proceso no tiene que verse como algo negativo ya que consolida la población en sus núcleos de origen, deteniendo el despoblamiento, y hasta cierto punto dinamiza algunas iniciativas terciarias, especialmente el comercio que da servicio a la población residente.

Un fenómeno distinto es el "retorno al campo" de la población urbana, es decir el fenómeno de los "nuevos residentes", desvinculados laboralmente de la localidad o de la comarca en donde se insertan, que tienen unas pautas culturales distintas respecto a los pobladores tradicio-

nales, quienes están fuertemente arraigados social, laboral y culturalmente al lugar.

Por último, la constitución del espacio rural como soporte del ocio-turismo puede dinamizar la creación de segundas residencias de carácter estacional.

Todas estas tendencias de acelerarse, como es previsible, dinamizarían el sector de la construcción y de los servicios. No se trata de repetir esquemas que transformen una zona rural en un polo residencial o turístico artificial y por mimetismo urbano, sino de conservar la forma de vida, el medio natural y el "hábitat", adaptados a nuestras características.

La rehabilitación de viviendas rurales, la revalorización de la propiedad inmobiliaria, la conversión de suelo agrícola improductivo en suelo urbano, la creación de empleos en el sector de la construcción, el desarrollo de empresas y profesionales del sector servicios en torno a la residencia, todo ello puede ser dinamizado desde esta opción.

El desarrollo y mejora de las comunicaciones con otras comarcas y regiones.

Las infraestructuras de comunicación son fundamentales para el desarrollo económico no sólo porque permiten la eficacia y rapidez en el intercambio de productos y servicios, sino también porque ponen en tensión los propios recursos de la zona, los abren a la competencia, e intensifican las relaciones de comunicación y difusión de las iniciativas e innovaciones. El futuro apunta ciertos puntos fuertes en la mejora de esta red de comunicaciones y nos sitúa, en cierta manera, cercanos a ejes de desarrollo y crecimiento económico que pueden "difundir" este crecimiento hacia nuestra comarca. Se podría destacar como importantes las siguientes:

- El desarrollo del eje internacional entre Sagunto y Somport, que unirá la Comunidad Valenciana a través de Aragón con la zona francesa de influencia atlántica. Este eje puede convertirse en el principal paso para las comunicaciones terrestres a través de los Pirineos Centrales entre Burdeos y Valencia. Nuestra comarca se ubica en ese eje.

- La expansión industrial del área de

Sagunto-Camp de Morvedre, junto al desarrollo de las instalaciones portuarias, y en especial su terminal de contenedores, así como la posible instalación de una Zona de Actividades Logísticas-SAL. Por otro lado no hay que olvidar que Sagunto cuenta con más de 6 millones de metros cuadrados, ordenados, equipados y urbanizados para uso industrial. Esta oferta de suelo industrial lejos de ser una competencia a la localización industrial en el Alto Palancia, puede ser la locomotora para la instalación de actividades industriales de subcontratación en nuestra comarca.

- El Eje Mediterráneo, que se extiende desde las provincias de Murcia, Alicante, Valencia, Castellón y Tarragona, aparece como uno de los que presentan mayor potencial de desarrollo en España. Nuestra comarca se sitúa en uno de los ramales conectados con esta área.

-La previsible y necesaria mejora de las vías de comunicación que constituyen lo que se ha llamado en el Plan de Carreteras de la Comunidad Valenciana "Ejes Vertebradores" y que son: Segorbe-Onda -Borriol, espina dorsal de las comunicaciones de las comarcas del interior de Castellón; Segorbe-Liria-Chiva, eje de gran importancia para la comarca de Liria, ya que la conecta con el Alto Palancia y le permite el acceso a la N-234 (Valencia-Zaragoza); Segorbe-Villar del Arzobispo-Requena, que pone en relación al Alto Palancia con las comarcas de Serranos y Requena Utiel. La mejora de estas comunicaciones debe permitir una mayor relación e intercambio de productos, servicios y personas entre las comarcas limítrofes.

El desarrollo industrial endógeno.

El futuro industrial de las zonas rurales, y entre ellas el Alto Palancia, dependerá esencialmente del juego de las llamadas "fuerzas endógenas": la voluntad y capacidad de los empresarios locales, el crecimiento del diversificado tejido industrial ya existente, el crecimiento de los mercados local y regional de productos de consumo y de servicios. En la iniciativa empresarial la imaginación, el riesgo, la oportunidad y una gestión eficaz son las materias primas de cualquier proyecto. A continuación, partiendo de los recursos endógenos de nuestra comarca, se apuntan algunas líneas de actuación:

Organización y reestructuración de la propiedad agrícola hacia formulas de explotación en común. Agilización del mercado de tierras. Comercialización asociativa de las producciones.

Desarrollo de la agricultura biológica.

Aprovechamiento de las tierras marginales mediante cultivos adaptados y con potencial de crecimiento: Plantas aromáticas, medicinales, herboristería, dietéticas, etc . y posterior transformación y comercialización en origen.

Especialización agrícola en variedades autóctonas, controlando la comercialización que incorpore el valor añadido de la calidad y denominación de origen. La cereza, el níspero y el caqui componen un ciclo estacional productivo completo.

Repoblación y reforestación con especies autóctonas, de interés ecológico y resistentes al fuego. Actividades de conservación del medio natural.

Explotaciones cinegéticas de especies autóctonas.

Recuperación de la artesanía tradicional con gestión empresarial y apertura de nuevos canales de comercialización.

Desarrollo de nuevas iniciativas en la industria agroalimentaria: Diversificación de la industria del jamón hacia los embutidos y derivados del cerdo. Iniciativas industriales de tratamiento en fresco, desecado, conservas, precocinados o ultracongelados de ciertas producciones setas y hongos frutas verduras, hortalizas etc.

Rehabilitación del hábitat rural para uso residencial y alojamiento turístico.

Creación de empresas turísticas, de producción y venta de artesanía, de oferta de servicios de restauración, de alojamiento en todas sus modalidades.

Empresas de servicios a la construcción.

Servicios personales a la tercera edad.

Empresas de servicios (transporte, educación, profesionales, reparaciones y mantenimiento, distribución comercial, logística, suministros industriales, personales, etc)



Conclusión

El futuro de nuestra comarca pasa por la iniciativa que tomen sus actuales y potenciales habitantes. Al igual que existen ciudades, comarcas o regiones ricas y pobres, las hay volcadas hacia el pasado y endogámicas, que entonan el victimismo como razón y bandera de sus males y otras cargadas de futuro. Los signos que pueden renovar la base económica y estimular el desarrollo en términos cualitativos en nuestra comarca, tienen que ver con sus hombres y mujeres y con sus capacidades e iniciativas para convertir nuestra comarca en un territorio emprendedor, con capacidad para el cambio y la innovación, acogedor y abierto, donde se aprenda a controlar y dominar las tensiones y conflictos transformándolos en energía y fuerza creadora en la economía y en los modelos sociales, con fuerte personalidad propia, pero sin inhibiciones y abierta tanto desde el punto de vista cultural como económico. En conclusión las dos fuerzas necesarias para trazar un mejor futuro son la iniciativa empresarial v la propia dinámica de la sociedad civil.

Bibliografía:

- AGUILAR, OJALVO, Cristina. (1993). *Turismo Rural: Legislación Autonómica en materia de Alojamiento no convencional*. Valencia. (Tesina no publicada). Universidad Politécnica de Valencia.
- ANDERSEN CONSULTING. (1990). *El sector alimentario español en la década de los 90*. Barcelona. Asociación Española de Codificación Comercial y Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas.
- BANCO BILBAO VIZCAYA. (1994). *Agricultura y Medio Ambiente. Bilbao. Monográfico de El Campo*. Revista del Servicio de Estudios del BBV. N°131.
- BONO, Emerit; NACHER, José M^a. (1986). *La economía valenciana y el sistema de ciudades: una prospección presente-futuro*. Madrid, Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidad Valenciana. N° 4. págs 78-105
- CENTRO EUROPEO DE FORMACION AMBIENTAL Y TURISTICA. C.E.F.A.T-NATOUR. (1993). *El desarrollo turístico sostenible en el medio rural*. Madrid.
- CONSELLERIA DE AGRICULTURA Y PESCA (1989). *Programa de ordenación y promoción de agricultura de montaña*. Comité de coordinación de Z.A.M. Alto Mijares-Alto Palancia.
- CONSULTORES TURISTICOS.S.A. (1990). *Plan de Desarrollo Turístico de la Mancomunidad del Alto Mijares*. Barcelona. Itva-Mancomunidad del Alto Mijares.
- DOMINGUEZ, AGUT, Enrique. (1988). *Perspectivas de futuro económico de la provincia de Castellón*. Castellón. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Castellón.
- GUIJARRO, Luis. (1995). *El turismo rural y su incidencia en la reordenación del territorio*. Madrid. Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente. Revista del MOPTMA N° 431. págs 4-12
- HOUSELL, Jean Pierre. *Industrialización Rural: Los comportamientos en el paso de la economía tradicional a la economía moderna en un país desarrollado*. Debats n.º 7. Marzo 1984. Pp 5-15. Institució Alfons el Magnànim. Diputació de València.
- INGENIERIA DEL CONOCIMIENTO S.A. (1994). *Pla Estratègic, Sagunt-Camp de Morvedre*.
- MAYORAL LOBATO, Juan. (1992). *Mercado de trabajo, política de empleo y desarrollo rural en España*, Madrid. IRYDA.
- PREVASA. (1982). *Estudio sobre reconocimiento territorial de la Comunidad Autónoma Valenciana*. Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente y Consell del País Valencià.
- VARIOS. (1991). *Seminario sobre Promoción Económica y Administraciones Locales*. Valencia. Diputación Provincial de Valencia. Gerencia Personal.
- VAZQUEZ BARQUERO, Antonio. (1988). *Desarrollo Local: una estrategia de creación de empleo*. Madrid. Ediciones Pirámide, S.A.
- VARIOS. (1983). *História de l'Economia Valenciana*. Valencia. Generalitat Valenciana. Diputació Provincial de Valencia.